

# COLOSENSES

## Contexto

Colosas era una ciudad en Frigia, en la provincia romana de Asia (parte de Turquía moderna), a unos 160 km al Este de Éfeso en la región de las siete iglesias de Apocalipsis 1-3. La ciudad se encontraba junto al río Lico, no lejos de donde fluía en el río Maender. El Valle Lico se encontraba en Colosas a una anchura de unos 3, 2 km y el Monte Cadmo se levantaba a más de 2.400 metros sobre la ciudad.

Colosas era una ciudad próspera en el siglo quinto a.C. cuando el rey persa Jerjes (Asuero, Est 1:1) marchaba a través de la región. La lana negra y los teñidos (hechos de los depósitos de tiza (gis) que se encontraban en el área) eran productos importantes. Además, la ciudad estaba situada en la unión de las principales rutas de comercio de norte a sur y de este a oeste. No obstante, para el día de Pablo, el camino principal había sido redirigido a través de la ciudad cercana de Laodicea, y de esta manera daba la vuelta a Colosas y la llevó a su declive y a que las ciudades vecinas como Laodicea y Hierápolis prosperaran.

Aunque la población de Colosas era primordialmente gentil, había una gran colonia judía que se remontaba a los días de Antíoco el Grande (223-187 a.C.). La población mezclada de Colosas de judíos y gentiles se manifestaba a sí misma tanto en la composición de la iglesia como en la herejía que la plagaba, la cual contenía elementos tanto de legalismo judío como de misticismo pagano.

La iglesia en Colosas comenzó durante el ministerio de Pablo en Éfeso (Hechos 19), el cual duró tres años. Su fundador no fue Pablo, quien nunca había estado ahí (2:1); sino Épafras (1:5-7), quien al parecer fue salvo durante una visita a Éfeso, y probablemente después comenzó la iglesia en Colosas cuando regresó a casa. Varios años después de que la iglesia colosenses fuera fundada, una peligrosa herejía surgió para amenazarla, una no identificada con ningún sistema histórico en particular. Contenía elementos de lo que más tarde llegó a conocerse como gnosticismo: que Dios es bueno, pero la materia es mala, que Jesucristo era meramente una de una serie de emanaciones descendiendo de Dios y siendo menos Dios (una creencia que los llevó a negar su verdadera humanidad), y que un secreto, conocimiento que estaba por encima de las Escrituras era necesario para ser iluminado y para la salvación. La herejía colosense también incluyó aspectos de legalismo judío, por ejemplo, la necesidad de circuncisión para la salvación, observación de rituales

ceremoniales de la ley del AT (leyes de alimentación, festividades, días de reposo) y ascetismo rígido. También llamaba a la adoración de ángeles y experiencia mística. Épafras estaba tan preocupado por esta herejía que realizó el largo viaje de Colosas a Roma (4:12, 13), en donde Pablo era un prisionero.

Esta carta fue escrita de la prisión en Roma (Hechos 28:16-31) en algún momento entre el 60-62 d.C. y, por lo tanto, se hace referencia a ella como a una epístola de la prisión (junto con Efesios, Filipenses y Filemón). Pudo haber sido compuesta casi de manera contemporánea con Efesios, e inicialmente enviada con esa epístola y Filemón por Tíquico (Efesios 6:21, 22; Colosenses 4:7, 8). Pablo escribió esta carta para advertir a los colosenses de la herejía que enfrentaban, y les envió la carta con Tíquico, quien estaba acompañando al esclavo que había huido, Onésimo, de regreso a su amo, Filemón, un miembro de la iglesia colosenses (4:7-9). Épafras se quedó en Roma, quizá para recibir más instrucciones de Pablo.

### **Pablo y la Iglesia de Colosas**

Pablo había sido sentenciado a dos años de prisión por causa de su fe (1:24; 4:3, 10, 18; Hechos 28:30). ¿Cómo reaccionaría él a las noticias tristes (2:8, 20-21) acerca de gente que aún no había conocido (1:4, 7, 8; 2:1), pero por quienes él se preocupaba mucho (2:1-3; 4:18)? Este era el dilema que el apóstol Pablo encaró cuando Épafras, el fundador de la iglesia en Colosas, lo visitó en Roma por varios días (1:3-8; 4:12). En el año 60 d.C., Pablo fue motivado a escribir esta carta a la iglesia de Colosas (1:1, 23; 4:18) y la envió con el eficiente Tíquico y con uno de su propio equipo, Onésimo (4:7-9). Pablo había viajado por esta área, pero no había visitado Colosas (2:1). En su segundo viaje misionero él no visitó Colosas porque el Espíritu Santo le había prohibido que predicara en Asia (Hechos 16:6). En su tercer viaje él otra vez pasó de largo la ciudad, optando en su lugar viajar por “las regiones superiores” a Éfeso (Hechos 19:1). Durante el largo ministerio de Pablo allí, sin embargo, es claro que él consideró no sólo Colosas, sino también Hierápolis y Laodicea como parte de su área a ministrar (2:1; 4:13, 15-16).

El error que se había infiltrado en la iglesia de Colosas era complejo. Contenía elementos de legalismo judaico (2:11-16), ascetismo (2:20-23) y especulaciones filosóficas (2:8). Quizás esto haya sido el precursor de lo que en el segundo y tercer siglo se conoció como gnosticismo. Esta filosofía ocultista negaba tanto la plena deidad como la plena humanidad de Jesucristo y abogaba por la

adoración de intermediarios entre Dios y el hombre (2:18–19). Al refutar esta insidiosa enseñanza, Pablo no la confrontó fuertemente porque estas ideas todavía no estaban completamente desarrolladas. Tampoco reprende a los creyentes de Colosas, la mayoría de los cuales no eran convertidos suyos. Más bien, el apóstol usa una estrategia eficaz: la clara presentación de las verdades del evangelio. Por esa razón esta carta contiene una de las más poderosas imágenes del Hijo de Dios (1:15–20; 2:9–15). Pablo desea que sus lectores entiendan claramente que una comprensión de la gracia de Dios motiva a los cristianos a permitirle a Cristo tener el primer lugar en todo (1:6, 18).

En un saludo más largo que lo usual, Pablo comienza la carta dándole gracias a Dios por la respuesta de los cristianos de Colosas al evangelio que Épafras ya les había anunciado (1:3–8). El ora para que continúen creciendo en sabiduría, de modo que lleguen a entender completamente lo que involucra su redención por medio de Cristo (1:9–14). Esas oraciones eran apropiadas porque los maestros herejes se ufanaban de tener un conocimiento superior (2:3–4). En el resto del capítulo 1 y en el 2, Pablo escribe acerca de la supremacía de Cristo. La posición planeada por Dios para su Hijo (1:15–23), el misterio de Dios proclamado por Pablo (1:24–2:3) y la salvación de Dios provista por medio de Cristo (2:4–23), todo esto señala a Jesucristo ocupando el primer lugar en todo (1:18). Él es la verdad eterna de Dios, la respuesta a toda forma de error prevaleciente en Colosas.

Con estas verdades expuestas claramente, Pablo indica cómo la supremacía de Cristo debe ser aplicada en la vida diaria cristiana. Los capítulos 3 y 4 (hasta el vers. 6) tratan estos asuntos prácticos. A las dinámicas de la nueva vida del creyente (3:1–17) le siguen los deberes de esa nueva vida en el hogar (3:18–21), en el trabajo (3:22–4:1), en la oración (4:2–4) y entre los no creyentes (4:5–6). En los saludos finales, Pablo menciona varias personas que estuvieron con él en Roma o en Colosas (4:7–17), y concluye con su propia firma (4:18).

Esta primera carta, de las cuatro que Pablo escribió durante su primer encarcelamiento en Roma, sobresale como un testimonio de que el mejor antídoto para la herejía es el punto de vista bíblico de la persona y obra de Cristo.

## **Las herejías de Colosas**

Pablo nunca describe de manera explícita las falsas enseñanzas a las que se oponía en la Carta a los Colosenses. La naturaleza de la herejía se infiere por las declaraciones que hizo en su oposición

a los falsos maestros. Un análisis de su refutación sugiere que la herejía era de diversas naturalezas.

Algunos de los elementos de esas enseñanzas eran:

1. **El ritualismo.** Este estaba sujeto a reglas estrictas sobre los tipos de alimentos y bebidas permisibles, festividades religiosas (2:16; 17) y la circuncisión (2:11; 3:11).
2. **El ascetismo.** "No tomes...no pruebes, no toques" (2:21; 2:23).  
< Significa: perseguir la purificación del espíritu a través de la privación de los placeres materiales.>
3. **La adoración de ángeles.** Colosenses 2:18.
4. **Menosprecio de Cristo.** Esto lo sugiere el énfasis de Pablo sobre la supremacía de Cristo (1:15-20; 2:2-3, 9).
5. **Ciencias ocultas.** Los gnósticos se jactaban de tener esos conocimientos (2:18 y el énfasis de Pablo en 2:2-3 sobre Cristo, "en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento").
6. **Confianza en la sabiduría y las tradiciones humanas.** (2:4, 8)

Estos elementos parecen caer en dos categorías: las judías y las gnósticas. Por lo tanto, es probable que la herejía colosense fue una mezcla de un judaísmo extremo y la primera etapa del gnosticismo.

### Temas históricos y teológicos

1. La deidad de Cristo (1:15-20; 2:2-20)
2. Reconciliación (1:20-23)
3. Redención (1:13, 14; 2:13, 14; 3:9-11)
4. Elección (3:12)
5. Perdón (3:13)
6. Naturaleza de la iglesia (1:18, 24, 25; 3:11, 15)
7. Refuta la enseñanza hereje que amenaza a la iglesia colosenses (cap.2)

## **Bosquejo**

### **I. Introducción, 1: 1-13.**

- A. Saludos iniciales, 1: 1-2.
- B. Gratitud de Pablo por el progreso de los colosenses, 1: 3-8.
- C. Oración por un futuro progreso en conocimiento y buenas obras, 1: 9-11.
- D. Acción de gracias por las bendiciones de Dios, 1: 12-13.

### **II. Sección doctrinal, 1: 14 a 2: 3.**

- A. La preeminencia de Cristo, 1: 14-19.
- B. La obra de Cristo, 1: 20-22.
- C. El ministerio de Pablo, pastor subordinado a Cristo, 1: 23 a 2: 3.

### **III. Sección didáctica, 2: 4-23.**

- A. Amonestación contra el error, 2: 4-8.
- B. Cristo, la solución de los problemas doctrinales, 2: 9-23.
  - 1. Cristo, la plenitud de Dios, 2: 9.
  - 2. Cristo, cabeza de todo principado y toda potestad, 2: 10.
  - 3. Cristo, el medio y el poder que motiva la conversión, 2: 11-13.
  - 4. Cristo, la terminación del ya caduco sistema legalista, 2: 14-17.
  - 5. Amonestaciones contra las filosofías y falsas especulaciones, 2: 18-23.

### **IV. Sección exhortatoria, 3: 1 a 4: 6.**

- A. El cristiano muerto al mundo sólo vive para Cristo, 3: 1-4.
- B. Las pasiones de la carne eliminadas por el poder de Cristo, 3: 5-11.
- C. Verdadera semejanza a Cristo desarrollada por el creyente cristiano, 3: 12-17.
- D. Deberes de las relaciones sociales, 3: 18 a 4: 1.
  - 1. De esposas y esposos, 3: 18-19.
  - 2. De hijos y padres, 3: 20-21.
  - 3. De esclavos y amos, 3: 22 a 4: 1.
- E. Instrucción general, 4: 26.

### **V. Conclusión, 4: 7-18.**

- A. Explicaciones personales, 4: 7-9.
- B. Saludos, 4: 10-18.